

Coloquio de Perros
La jerga de los rateros y el yiddish,
lenguas del sueño de Freud*

*Philippe Réfabert***

*“So autochthon noch keine meiner Arbeiten,
mein eigen Mistbeet, mein Setzling und eine nova species mihi darauf.”*

*Ninguno de mis trabajos habría sido aún tan completamente tomado de
mi propio sustrato, de mi propio abono: es un plan que me pertenece
y es además una nueva especie que me pertenece.*

Carta de Freud a Fliess del 28/05/99

El *gran sueño* que Freud quería tomar como modelo para la *Interpretación de los Sueños* (celebramos este año el centenario de la publicación de esta obra maestra), es rechazado por Fliess, su amigo y único lector.¹ Sus temas y el valor que Freud le adjudicaba nos fueron revelados en 1966 por Max Schur cuando reproducía un fragmento de la carta de Freud a Fliess con fecha del 09/06/98 –este fragmento había sido censurado hasta aquel entonces por Anna Freud, Ernst Kris y Marie Bonaparte en su edición conjunta de la correspondencia de Freud a Fliess, publicada en 1950. Freud mencionaba a su angustia, Martha, la pérdida de la madre patria y ala *Dalles*, la “miseria” en *yiddish*.

Freud había entonces avalado la “decisión” de Fliess. ¿Por qué llevaba a cabo una censura de este tenor? Tenemos la hipótesis de que el motivo para la misma radica en que la lengua original del sueño es la *Gaunersprache*, una especie de griego. Una

* La primera parte de este artículo fue publicada en la revista *Essaim* y la segunda en *Les Temps Modernes*.

** Médico psiquiatra francés.

1. Gracias a los Estados Generales del Psicoanálisis organizados por René Major del 8 al 11 de julio de 2000 encontré la ocasión para sacar del olvido un trabajo que había preparado 15 años atrás. Agradezco a Eric Adda y Françoise Chavanne por el apoyo y la ayuda que me prestaron en la redacción del mismo; y a François Malthête por la corrección de los términos en yiddish y hebreo.

especie de griego en el sentido en el que el término alemán *Gauner* (en castellano ratero, estafador o timador) proviene de la palabra hebrea *Javan*, que designa a un griego. El ratero es en *yiddish*, como en francés en ciertos períodos, un griego. *Jovon*, *Javan*, *Jauner*, *Gauner*. Y es en esta lengua “griega”, el *Gaunersprache*, la lengua del medio de los ladrones y los rateros, que Freud niño oye las conversaciones en clave. Las palabras de estas conversaciones inquietantes se le aparecen en sueños cuyo análisis es el campo fértil en donde germina y se enraíza la invención del psicoanálisis. Aunque aceptando la prohibición de Fliess, Freud sella lo inconfesable de donde el psicoanálisis toma su fuerza y sustancia, habrá dejado rastros del mismo, *invitus invitam*, como lo hace todo gran artista.² Nuestra tesis es que Freud aporta sueños vinculados con este “gran sueño”, paradigmático pero prohibido por la crítica, presentándolos en la lengua normalizada de una versión alemana fácilmente asimilable mientras que la lengua de la versión original es la jerga y el argot de los rateros, ladrones, timadores y otros *Bauernfänger*, ladrones de campesinos.³

El texto que leeremos se presenta como una adivinanza gráfica formada por tres figuras, cuya solución concierne a este gran sueño modelo. Los tres elementos de la misma podrían enunciarse del siguiente modo: 1) un recuerdo de la infancia de Freud relatado en “Los Recuerdos Encubridores” (o “Recuerdos-pantalla”), en función de cómo se traduce el título alemán de este artículo de 1899, “Über Deckerinnerungen”; 2) una hipótesis que postulé hace ya algunos años acerca de la lengua de los sueños de Freud; 3) los sueños de Freud llamados de la Monografía Botánica, del Conde Thun (o Taaffe) y el sueño de Roma con un Señor *Zucker*.

El gran sueño modelo

Pero antes que nada, ¿a qué se debe la supresión realizada por Freud del relato de un gran sueño modelo para el que Fliess rechaza el *imprimatur* [autorización de

2. En 1865, Joseph, el tío preferido de Sigmund Freud, es arrestado. Ofreció billetes falsos de 50 rublos a cambio de ciertos gulden a un Komisionär de bolsa que le tiende una trampa y lo denuncia a la policía. En 1866, es condenado a diez años de prisión rigurosa. Jones, el biógrafo oficial de Freud evoca de manera deformada este drama escondido. Las investigaciones realizadas en Austria por la Sra. R. Gicklhorn en 1960 aportaron muchos documentos y permitieron que María Torok y Barbro Sylwan encontraran artículos de prensa originales en donde se refiere el caso. Barbro Sylwan, “Le Ferd-Ikt”, *Études Freudiennes*, n° 13-14, Denoël, París, 1978 y Alain de Mijolla, *op. cit* n° 15-16 en donde se traducen algunos de los documentos.

3. Nota del traductor: En el original se reproducía una expresión de lenguaje informal francés, “arnaqueurs de péquenots”, que equivaldría en el Río de la Plata a algo así como “chorros de campusos”.

impresión]? El asunto fue dejado de lado durante mucho tiempo. La publicación realizada en 1950 de la edición censurada de la correspondencia mantenida entre Freud y Fliess había dejado un solo indicio, borrando sin embargo los demás pasajes, frases o fragmentos de las oraciones que lo evocaban. La única indicación que sobrevivió aparecía en la carta del 26/08/98 y estaba vinculada con el análisis del olvido del nombre de *Julius Mosen*, análisis que, desafortunadamente, y a pesar de haber sido realizado sin lagunas, no podía presentarse públicamente, “como en el caso del gran sueño...”. Como ya dijimos, hubo que esperar hasta 1966 y la publicación de un artículo de Max Schur,⁴ médico personal de Freud, y luego a la publicación de su libro: *Freud, Living and Dying*, en 1972⁵ para que se dieran a conocer los temas de este gran sueño. El fragmento de la carta del 9 de junio de 1898, nos descubría todo a la vez, decíamos entonces, la condena de Fliess, los temas principales del sueño y, *last but not least*, el hecho de que Freud no haya apelado al veredicto dictaminado por Fliess.

“Mil gracias nuevamente por la crítica. Sé que en este caso has emprendido una tarea ingrata. Soy lo suficientemente inteligente como para reconocer que tengo necesidad de tu ayuda porque en esta ocurrencia he perdido un poco el pudor (Schamgefühl) necesario para un autor. De este modo el sueño se va al diablo (verdammt). Pero ahora que el veredicto ha sido pronunciado querría verter una lágrima sobre el mismo y confesar que lo extraño. No tengo esperanza alguna de encontrar uno mejor para reemplazarlo. Como sabes, un hermoso sueño y la falta de indiscreción no van juntos. Escríbeme al menos [para decirme] qué tema te ha impactado y qué parte temas que pueda dar lugar a una crítica malevolente. ¿Es mi angustia, Martha, Dalles [misericordia en yiddish] o la ausencia de la madre patria? De este modo podría omitir lo que hayas así señalado –porque puedo crear sueños así a pedido:” (trad. pers.)

La publicación completa de esta correspondencia (en inglés primeramente por J.M. Masson, luego en alemán por M. Schröter)⁶ nos informaba que Freud había avalado la “decisión” de Fliess con respecto a no publicar este sueño que “sin embargo había sido

4. Max Schur, Some Additional “Day Residues” of “The Specimen Dream of Psychoanalysis”, in *Psychoanalysis –a General Psychology, Essays in Honour of Heinz Hartmann*, Int. Univ. Press, Nueva York, 1966. Trad. fr. en *Études Freudiennes*, n° 15-16, París, Denoël, 1979.

5. Max Schur, *La Mort dans la Vie de Freud*, París, Gallimard, 1975.

6. J.M. Masson, *The Complete Letters from Sigmund Freud to Wilhelm Fliess*, p. 315, Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, and London, England, 1985 y Sigmund Freud, *Briefe an Wilhelm Fliess*, M. Schröter, S. Fischer Verlag, Frankfurt am Main, 1986.

analizado a fondo y sin lagunas” y reemplazarlo con sueños inofensivos, ejemplos de cálculos en el sueño y sueños absurdos (carta del 1/08/99). Al menos, esto es lo que decía a Fliess. ¿Pero qué podía entonces contener este sueño para ameritar una censura de este tipo? Lo que hace aparecer claramente la correspondencia casi completa (falta la carta en donde se relata el “gran sueño”, que habría sido sin dudas destruida por Freud) es que, cuando se prohibió el “gran sueño”, la escritura de la *Interpretación de los Sueños* quedó paralizada durante un año. Freud no sabe cómo reparar esta pérdida y ya no disfruta del gusto de dedicarse a su sueño –llama así familiarmente a su libro de los sueños. Es necesario esperar hasta el 28 de mayo de 1899 para verlo recuperar su buen talante y certeza para que el “sueño” sea publicado. El libro “tomó forma repentinamente, sin motivo particular pero, esta vez, es seguro.” Agrega haber reflexionado largamente, que todos los enmascaramientos [¿propuestos por Fliess?] no lo convencen, que el renunciamiento no lo convence tampoco porque no es lo suficientemente rico como para guardar para sí su pertenencia más preciada y que, con seguridad, será lo único que lo sobrevivirá. Continúa relatando la historia del matrimonio que es dueño de un gallo y una gallina y ha decidido celebrar una fiesta asando un ave.

“El hombre y la mujer van a consultar al rabino y le plantean su dilema:

—Si matamos al gallo, la gallina va a sufrir.

—Es cierto, maten entonces a la gallina.

—Sí, Rabino, pero entonces sufrirá el gallo.

—¡Bueno! Que sufra.

En 28/05/99 Freud indica en su carta (como al pasar) que los “Recuerdos Encubridores” están en Iéna donde el editor. He aquí, a mi juicio, el “motivo particular” que le devuelve la confianza en el “sueño”: Freud ha inventado para el tesoro de los significantes que la “gallina” lleva en sí, un encubrimiento contra toda prueba. A partir de ese momento, es posible retomar la escritura del “sueño”. De aquí nace nuestra idea de que este texto estaba relacionado con el “gran sueño”.

“Los recuerdos encubridores”

Este texto de Freud que todos los comentaristas actuales consideran autobiográfico fue escrito como un diálogo entre un joven médico interesado en la terapia de las neurosis y el narrador que va a ayudarlo a esclarecer un recuerdo de la infancia. En esta ocasión, Freud habla del episodio que cambió su destino. Cuando tenía tres años, luego de un serio traspie en el área de actividad de su padre, conoció el exilio. Su familia se encontró desprovista de recursos y vivió años muy difíciles. El recuerdo en cuestión pone en escena a un niño en una pradera cuadrada, un poco inclinada, verde y con muchas hierbas; en este verdor, muchas flores amarillas, dientes de león comunes. En la parte más alta de la pradera, dos campesinas en el umbral de la casa. Otros dos niños, un primo y una prima, recogen flores amarillas; la pequeña tiene el ramo más bonito, los niños se lo arrancan. La pequeña llora, recibe una rodaja de pan negro, los niños reclaman lo mismo y obtienen lo que quieren. El gusto del pan es delicioso. El “joven médico”, de vuelta al país con 17 años, volvió a ver a su prima y se enamoró. El análisis de este recuerdo desemboca en la evocación de la nostalgia por su país natal, en el lamento de no haber desposado a esta joven a la que, ayer, arrancaba un ramo de flores. ¡Ah, si se hubiera quedado en su país natal, como habría sido de delicioso el pan, y el amor también! Tres años más tarde, se reencontraba con esta prima en Inglaterra pero, absorto en sus libros y estudios de la universidad, ella terminó por serle indiferente. Este recuerdo, concluye Freud, muestra cuán intrincados son los temas del hambre y el amor (a los que se puede agregar la nostalgia por el país natal). Este texto evoca entonces dos de los temas que sabemos forman parte del gran sueño censurado: la miseria y la ausencia de la madre patria.

La lengua de los sueños

En su correspondencia con Fliess, Freud elabora el concepto según el cual la represión está ligada con un defecto de traducción. Esta observación me condujo a formular la hipótesis de que la ya clásica distinción entre contenido manifiesto y pensamiento latente del sueño encubre otra en Freud, y más significativa, es decir que el contenido manifiesto y el pensamiento latente del sueño no se dicen en una misma lengua, sino en “dos lenguas diferentes”, como lo enuncia Freud literalmente. Nos enseñaría de hecho que la lengua del contenido manifiesto de *su* sueño es una lengua diferente de la su pensamiento escondido. Siguiendo esta línea sugeriría que la segunda lengua es una lengua prohibida. ¿Prohibida por el antisemitismo rampante de las sociedades vienesa y

berlinesa? Y esta pregunta plantea otras: ¿Por qué tantos adeptos (entre los que se cuenta su propia hija) vienen a respaldarlo en este movimiento? ¿Cuál es la segunda lengua? Desde hace unos veinte años consagro mis esfuerzos a la búsqueda de este lenguaje que poblaría los textos de los sueños freudianos.

Es sabido que Freud, de niño, escuchaba hablar diferentes lenguas en su entorno: alemán, checo, *yiddish*, incluso latín. ¿Cuál, entre todas estas lenguas, podría ocupar la función de lengua escondida de los sueños? ¿Sería el checo, la lengua de su nodriza, que lo llevaba a la iglesia, le hablaba del Buen Dios y le cantaba canciones para niños de las cuales se acordaba ya de adulto? Para asegurarme, resolví consultar un diccionario de checo, pero no pude encontrar ninguna sonoridad capaz de evocar en ningún aspecto el texto de un sueño de Freud. ¿Será esta otra lengua el *yiddish*? Una visita a un especialista en literatura *yiddish* resultaría indirectamente decisiva. Fui a consultar a este hombre con preguntas precisas. La entrevista resultó tan decepcionante como mi consulta al diccionario checo. Fui a dar con un historiador positivista a ultranza, que parecía tener otras preocupaciones en mente antes que interesarse en las investigaciones de un representante de una disciplina, el psicoanálisis, de la cual hacía ya tiempo que tenía una idea bien formada.

Sin embargo, fue a partir de este encuentro, y por haber comenzado a aprender hebreo, que consultando mis diferentes diccionarios, comencé a desenredar poco a poco la maraña de las lenguas freudianas. Entre las palabras cuya ortografía había solicitado al especialista en literatura *yiddish*, se encontraba la palabra Pleite, “quiebra”. Pleite viene del término hebreo “pleïta”, pero “quiebra” en *yiddish* se dice también Blätte, la “hoja”, en alemán Blatt, como blättern “dar vueltas las hojas” significa en la lengua de los rateros “salir huyendo”. ¿Pero por qué haber realizado averiguaciones acerca de la palabra “quiebra”? Se recordará sin duda que Jacob, el padre de Freud, fue un comerciante toda su vida. Comerciante itinerante en sus comienzos, luego instalado en Frieberg, Moravia, en donde nace Sigmund en 1856. Un comerciante que, como lo indica de manera velada el recuerdo de infancia de los “Recuerdos-pantalla”, tres años después del nacimiento de su hijo, es decir en 1859, da quiebra y debe abandonar Moravia para radicarse en Viena, en donde, como es sabido, vive Freud hasta que los nazis lo empujan a su último exilio en 1938.

Para ser sincero, ya había llegado a la convicción de que Jacob Freud y el padre de su primera mujer, con el que recorría Podolia en los alrededores de Tysmenicz, a mediados

del siglo XIX, para vender sebo y lana destejada, además del hecho de que leyera y escribiera en hebreo, hablaba *yiddish*, checo y alemán, pero que conocía además palabras del argot y la Gaunersprache, la lengua de los rateros. La idea de que algunas claves del texto de Freud aparecían en *yiddish* me vino a la mente cuando Barbro Sylwan, guía y compañera de mis grandes viajes textuales, tuvo la idea de que el inconveniente que Freud experimenta en la Acrópolis,⁷ que “está relacionado con ese lugar”, con lo que se ve de ese lugar, Freud deja entender, absteniéndose decididamente de nombrarlo en un intrincado diseño textual de complejidad deliberada, que esta *cosa* podría bien ser el Parnaso. Ahora bien, este Parnaso es una montaña que evoca a todo oído *yiddish* un Parnosse, un “medio de subsistencia”. Un “Parnosse” que Sigmund Freud se había procurado haciéndose médico, pero del cual su padre había carecido cruelmente durante toda su vida en Viena, desde 1859 a su muerte en 1896.⁸ A ello se agrega el hecho de que la lectura de la correspondencia completa de Freud con Fliess en 1985 permitía constatar que Anna Freud, en 1950, había censurado de manera casi sistemática las palabras en *yiddish*, y Parnosse en particular, por ejemplo en una corta oración de la carta del 12/12/1897: “Me habría gustado agregar el “Parnosse” al ‘Paraíso’ y al ‘Parnaso’”. Estos descubrimientos orientaron de manera decisiva las investigaciones de B. Sylwan y las mías propias hacia el *yiddish* y la Gaunersprache.⁹

Luego, una referencia encontrada en el diccionario de Wolf me condujo al *Rotwelsch*, la biblia de la lengua del “medio criminal” en los países de habla alemana. F. Kluge,¹⁰ su autor, realiza una reseña de las fuentes policiales y judiciales de la *Gaunersprache* en los países de habla alemana desde el siglo XV a nuestros días. Esta lengua, una mezcla de hebreo (más que de *yiddish*), gitano y argot, existía efectivamente desde hacía mucho tiempo en los países alemanes. La misma permitía que los ladrones se comunicaran entre ellos, sin riesgo de que los “extraños” los comprendiesen. Puede pensarse legítimamente que comerciantes ambulantes como el padre de Freud y algunos de sus allegados tuvieran un conocimiento suficiente de la misma que les permitiría utilizarla en las situaciones que exigieran un *encubrimiento*. Es necesario precisar que la

7. S. Freud, “Un trouble de mémoire sur l’Acropole, lettre à Roman Rolland” in *Résultats, Idées, Problèmes*, p. 221, París, P.U.F., 1985.

8. Esto debe relacionarse con la conclusión de este artículo, en donde Freud enuncia la idea (bastante trivial, en definitiva) de que es difícil superar al padre.

9. Por el diccionario de Siegmund Wolf, *Wörterbuch des Rotwelschen*, Helmut Buske Verlag, Hamburgo, 1985.

10. Friedrich Kluge, *Rotwelsch*, Strasburg, Karl. J. Trubner, 1901, reprint por De Gruyter, Berlin-NewYork, 1987.

utilización de la metáfora es un elemento central en dicha lengua, un poco de manera análoga a lo que encontramos en nuestro argot.

De este modo, entonces, es en esta lengua “griega” que Freud niño pudo oír de las conversaciones en clave. Puede pensarse que las palabras de estas conversaciones inquietantes volvieron luego a aparecerse en sus sueños. A partir de este descubrimiento, me pareció que todo vino a organizarse como lo describía Freud en el capítulo VI de la *Interpretación de los Sueños*, consagrada al trabajo del sueño. De este modo sus sueños y pesadillas adquirirían un sentido completamente diferente al que les había atribuido. De hecho, tomaban color como lo hace el rostro de un niño cuando se lo entrega a sus padres. Del gris muralla, que es el color soñado para pasar la frontera de la asimilación, pasaron a adornarse de verde, rojo,¹¹ amarillo y negro.

El llamado sueño de la monografía botánica

Y como se trata ahora de colores, es tiempo de referirse al tercer elemento anunciado al comienzo de este artículo, el célebre sueño freudiano de la Monografía Botánica. Reproduzco primeramente el texto alemán y doy luego una traducción literal:

“Ich habe eine Monographie über eine gewisse Pflanze geschrieben. Das Buch liegt vor mir, ich blättere eben eine eingeschlagene farbige Tafel um. Jedem Exemplar ist ein getrocknetes Spezimen der Pflanze gebunden, ähnlich wie aus einem Herbarium.”

“Escribí la monografía de una cierta planta. El libro está ante mí, doy vuelta la página precisamente en donde aparece una plancha a color. A cada ejemplar se le atribuye un espécimen de planta desecada, exactamente como en un herbario.”

La transposición de ciertos elementos del texto alemán de este sueño en Gaunersprache guarda algunas sorpresas. De este modo, Tafel, muy cercano de las palabras de la *Gaunersprache*, *tafen* o *tafeln*, *tafnen* que vienen del yiddish “*taphsen*”, y

11. El rojo es el color de los gamberros, todo lo que les pertenece es rojo pero su lengua es mentirosa siendo por eso que es roja. El Rot de Rotwelsch viene en efecto de una palabra del alemán antiguo que designa a los mendigos. (En cuanto a Welsch, viene también del alemán antiguo Velsh y significa románico. Sin duda esta palabra fue elegida porque las lenguas romanas son incomprensibles en los países germánicos.)

significan “enviar a prisión”; mientras que Blätten pflanzen se traduce por “irse”,¹² dado que pflanzen quiere en efecto decir “hacer” en esta lengua. En las asociaciones de este sueño, las flores que Freud recoge serían en realidad monedas, Blume; o billetes falsos, Blüte. Y el recuerdo de la infancia en el que, a los cinco años, arranca, junto con su hermana menor, Blatt für Blatt, “hoja por hoja”, las hojas de un libro de planchas a color, un libro que les había sido confiado por su padre (en realidad, se trataba de la descripción de un viaje a Persia) no puede dejar de evocar en *yiddish* corriente la orden de callarse: blatt. Freud escribe que este recuerdo está “en estrecha relación” con el sentido ulterior del sueño de la Monografía Botánica. Esta es una indicación preciosa; de este modo, los farbige Tafel y blättern, y Blatt, designarían a una de las figuras del centro neurálgico de la adivinanza, del sueño-advinanza.

La Gaunersprache habla de quiebra, huida, arresto, prisión y orden de callar. El texto alemán relata una historia conmovedora de niños que dan vuelta las hojas de un libro de planchas coloreadas con especímenes de plantas e imágenes de un viaje a Persia. La versión alemana normaliza la versión en Gaunersprache y en *yiddish*. La misma borra la Dalles, la “miseria” que conocieron nuestros padres; borra el recuerdo de nuestros ancestros que no hablaban la noble lengua alemana; se hace justicia a sí misma decidiendo un sobreseimiento de la memoria para todos los que, entre ellos, usaron, para sobrevivir, métodos que la “moral” reprueba. Este borrado es el precio que hay que pagar para realizar exitosamente una asimilación en estados en donde reina una xenofobia pasiva o activa, incluso entre aquellos que son de origen judío –o extranjero.

La confusión de las palabras

Volvamos al texto mismo de la *Interpretación de los Sueños* y sigamos el hilo del razonamiento de Freud. Antes de la segunda mención que el autor hace con respecto a este sueño (en este caso al capítulo de las fuentes infantiles del sueño) debe atenderse a la cuestión de la confusión de las palabras. El joven médico a quien atribuye esta confusión no es otro sino el mismo Freud, como en el caso del texto de los “Recuerdos Encubridores”. Freud entonces sueña que aplica a Nansen, el osado navegante, un tratamiento galvánico para curarlo de una ciática dolorosa. Al analizar este sueño, recuerda que cuando tenía tres o cuatro años oyó un día hablar a los mayores de

12. N. del T: en la traducción francesa, la expresión correspondiente para el castellano del Río de la Plata sería “rajar”.

Entdeckungreisen, “viajes de descubrimiento” y que preguntó entonces a su padre si se trataba de una schuser Krankheit, una “enfermedad grave”. Había confundido Reisen, “viaje” y Reissen, “puntadas”. La burla de sus hermanos le impidió “olvidar la confusión”. Se trata, dice Freud, de un caso análogo al que se presenta en el sueño de la Monografía Botánica. En definitiva, los farbige Tafel, esas “planchas coloreadas”; esas Lieblingsblume, “flores preferidas”; esos Blatt Für Blatt, “hoja por hoja”, fueron el objeto de una confusión análoga a la que tuvo lugar entre Reisen y Reissen, “viajes” y “puntadas”.

De este modo, un niño, el pequeño Sigmund en este caso, se mezcla en una conversación de adultos y querría ver esas farbige Tafel, esas “planchas coloreadas” de las que tanto se habla. Se ríen de él. Luego se trata de hojas y plantas. Hay flores, las Lowon, Löwenzahn, “dientes de león” y ahora hojas que hay que plantar y luego deshojar. Bläthe, pflanzen y blättern. Y en cada ocasión sus hermanos, nos imaginamos sobre todo al chistoso Philipp en este papel, se ríen de él. El niño no comprende nada y se siente herido. Freud asegura a su lector que “el sentido ulterior del sueño”, que no relatará en esta ocasión, está en estrecha relación con el contenido de esta escena de su infancia. Años después, ya adulto, soñará con ellos y los asociará, a merced de los encuentros, con acontecimientos insignificantes del día que se los re-presentan. Luego levantará la confusión gracias al trabajo de análisis que hace en esta ligazón con Fliess y descubre que Wiese, el “prado” de su recuerdo, es consonante con Twiese, la “prisión”; que Tafel, la plancha de su herbario o Taaffe, el segundo nombre del Conde Thun, son consonantes con tafeln o tafeln, que significan “arrestar”; que Bläthe, “hoja” quiere decir “quiebra” y “huida” en Gaunersprache.¹³ Finalmente, que Blatt, “hoja”, significa “mutis”, en *yiddish*. El psicoanálisis es el corpus que sublima la elaboración y la elucidación de este drama susceptible de hundir a la familia en el oprobio.

Freud volvió a soñar con los temas del “gran sueño” en el de la Monografía y los de Roma y el Conde Thun. En el “Recuerdo Encubridor”, había guardado en un lugar seguro los rastros su tesoro de palabras y representaciones con doble sentido. Toma el partido explícito de no dar la significación de estos sueños. En varias ocasiones repite que no puede revelar el concepto del sueño de la Monografía Botánica “que sin

13. Bläthe Pflanzen o Blättern tienen la misma etimología. Bläthe, bletti, Platte, Blättern, vienen de la palabra yiddish “pleto”, “pleite” que viene a su vez del hebreo “PaLaT”. El participio presente blühend “floreando” tiene el mismo sentido (en argot, esta vez, y sobre todo en la lengua de los rateros) verblühen, antónimo de florecer, significa desaparecer, huir. Se dirá más adelante dónde Freud habla de la Novela Pleite que había escrito a los 19 años.

embargo fue analizado a fondo” y que se conformará con utilizar este ejemplo para ilustrar algunas de las modalidades de trabajo del sueño. Del mismo modo, no es capaz de exponer el análisis de la segunda parte del sueño del “Conde Thun o Taaffe” (Taaffe es una prisión en la lengua de los truhanes), “en consideración de la censura”.

En el análisis de sus sueños, Freud descubre el *yiddish* y la *Gaunersprache*, la lengua de los rateros, que condena en complicidad con Fliess para enviarla entonces a la clandestinidad, vistiéndola con un encubrimiento de buen tono, en una versión *politically correct*, como se diría actualmente. Encierra en una reserva botánica otra lengua en la que el prado es una prisión, los dientes de león el dinero y los *gelbe Blumen*, las flores amarillas, *Gulden*. Todas las palabras subrayadas por Freud, en las asociaciones de este sueño: *blühend*, “floreciente”, Flora, el nombre de mujer, *Gärtner*, “jardinero”, indican todos al mismo *Verschiebung*, el mismo “tráfico” de billetes falsos, tal vez, realizado por Ganev, “ladrones” disfrazados en jardineros botánicos (gracias al hebreo GaNeN, jardinero, de GaN, jardín.) Con respecto a *Vierschiebung*, el mecanismo del trabajo del sueño conocido con el nombre de desplazamiento, denota en argot comercial un tráfico clandestino.

El sueño de Roma con un Sr Zucker

“Einen kleinen Fluss mit dunklem Wasser, auf der einen Seite desselben schwarze Felsen, auf der anderen Wiesen mit grossen weissen Blumen. Ich bemerke einen Herrn Zucker (den ich oberflächlich kenne) und beschliesse, ihn um den Weg in die Stadt zu fragen.”

“Un pequeño río de aguas oscuras; a un lado rocas negras, al otro prados con grandes flores blancas. Noto la presencia de un Señor Zucker (a quien conozco poco) y decido preguntarle el camino a la ciudad.”

Del amarillo con dientes de león-Gulden, del verde con la Wiese-Tviese, prado-prisión, pasamos al schwarz “negro” de las rocas negras. La paleta de colores se enriquece. Ahora bien, los gitanos son en argot los “negros caballeros”, die Schwarzreiter, mientras que se designan a sí mismos con el nombre de Rom; los Swartzgelber “negros-amarillos”, son los “soplones” en Austria; “estar negro”, *schwarz sein*, es un equivalente semántico para “estar sin un vintén”; y *last but not least*, el presidente del tribunal que juzga a Joseph Freud el 22 de febrero de 1866 se llama *Ritter*

v. *Schwartz*.¹⁴ Finalmente, el señor *Zucker* no podría negar su parentesco con el yiddish *Tsouke* (que viene del hebreo *TsouKaH*), “angustia”.

Finalmente, para concluir, digamos que la palabra “*botanische*” podría ser el título de la amplia adivinanza gráfica que es la obra maestra de Freud. Es la palabra principal del herbario que contiene toda la historia de estas personas que se cuentan entre las más queridas de Sigmund Freud, su padre y Joseph, su tío preferido. Y esta historia está *figurada*¹⁵ por un ramo de flores, un prado florido y un herbario. Una historia conmovedora acerca de personas maravillosas que fueron atrapadas en el torbellino de la Historia, y una de las cuales se transformó en un *Luftmensch*,¹⁶ un “hombre del aire”, en Viena, en busca de negocios improbables que siempre terminaban mal, mientras que el otro, el hermano diez años menor, había sido condenado a nueve años de prisión en duras condiciones (grilletes en los pies), condena que habría de cumplir en Krems un Stein sobre el Donau, por haber ofrecido, en 1865, a un precio “interesante”, billetes falsos de 50 rublos contra Gulden a un *Komisionär* de bolsa que le tiende una trampa y lo denuncia a la policía.¹⁷ Freud tuvo por ellos un cariño infinito y continuó viendo en ellos a *Anashim Tov[im]*, *Bot Anashim*, “personas honestas”, en yiddish.

Freud inventaría el psicoanálisis transponiendo sus sueños en una lengua políticamente correcta, por temor (*Scheu*)¹⁸ a represalias por parte de la gente bien. El tratamiento por la palabra que aprendió de Brenner y de Anna O. lo condujo a interesarse en sus propios sueños, que va pronto a leer como un “texto sagrado”. Pero la lengua que descubre, aquella que lo despierta por la noche, es una lengua que no se habla de día, frente a todo el mundo, como la de Cipión y Berganza los perros del

14. *Études Freudiennes* n° 15-16, Denoël, París.

15. Cf el capítulo acerca de la “Figuración en el sueño” VI, C

16. Literalmente “hombre del aire”, es decir un hombre que se alimenta con aire puro y agua fresca y construye castillos en España.

17. Este drama es evocado por Freud en la *Interpretación de los Sueños*, en el comienzo del capítulo IV: “Es una historia triste. Se dejó llevar, hace unos treinta años, por especulaciones que lo llevaron demasiado lejos. Fue castigado. Mi padre, a quien la tristeza encaneció el cabello en pocos días, decía a menudo que el tío Joseph no era un mal hombre, pero era débil de voluntad.” Jones, el primer biógrafo oficial de Freud, presenta esta historia deformadamente. Las investigaciones realizadas en Austria por la Sra. Gicklhorn en 1960 aportaron muchos documentos y permitieron que Maria Torok y Barbro Sylwan encontraran los artículos de prensa originales en donde se relata el caso. Barbro Sylwan, “Le Ferd-Ikt”, *Études Freudiennes*, n° 13-14, Denoël, París, 1978, y Alain de Mijolla, *op. cit.* n° 15-16, en donde se reproducen y traducen algunos documentos.

18. S. Freud, *G. W. II-III*, p. 110. “Se siente un temor muy comprensible en develar tantos asuntos íntimo de la vida personal. No se está nunca asegurado ni protegido contra una interpretación errónea por parte de terceros.” En la traducción francesa (P.U.F., París, 1967, p. 98), la palabra *Scheu*, “temor” aparece traducida como “pudeur” [pudor].

Coloquio de Perros.¹⁹ En este relato de Cervantes relacionado con el *Casamiento Engañoso*, los dos perros del Hospital de la Resurrección de Valladolid aprovechan una noche en la cual se les otorga el don de la palabra para compartir la historia de sus vidas. Berganza relata a su compañero Cipión los acontecimientos en los cuales se vio involucrado, acontecimientos en los que participan truhanes, estafadores, rufianes, pero también gitanos y brujas. Es sabido que esta obra fue el libro de cabecera del joven Sigmund Freud que, con quince años, fundaba junto con su condiscípulo Edouard Silberstein, la A.E., la Academia Española. La misma estaba compuesta por dos integrantes que, a menudo, realizaban intercambios en español. Freud era Cipión y Silberstein, Berganza.

Veinte o treinta años más tarde, la Academia ya no es española y Fliess ocupa el lugar de Silberstein. Berganza-Fliess sugiere a Cipión-Freud que haga uso de la mayor prudencia si quiere escribir en una Traumdeutung la “Novela Pleite” que anunciaba a Silberstein en una carta del 21/02/1875.²⁰

“Aparte de eso aún se conservan: mi Neues Ma Nishtana, un poema de circunstancia con el aterrador Cristo que lo ilustra y que gira alrededor de la inscripción ABI- TUR- IENT [el bachillerato] [sigue una lista de trabajo dignos de immortalizarlo, entre los cuales cita]: Mi notable Novela-Pleite con interpolaciones preciosísimas, cuya lectura me valió el momento más agradable que haya vivido en los últimos seis meses.”

Proponemos ahora una reconstitución de la carta en la que Freud habría comunicado su “gran sueño” a su amigo Fliess. Se trata de una carta cuya devolución Freud solicitaría luego a Fliess (una vez instalada la censura), para destruirla o entregarla a alguien confiable.

Viena, 3 de junio de 1889

Muy querido Wilhelm

19. Cervantes, *El Casamiento Engañoso y El Coloquio de Perros*, trd. M. Molho, París, Aubier, 1992.

20. Sigmund Freud, *Jugendbriefe an Eduard Silberstein 1871-1881*, Frankfurt am Main, S. Fischer, 1989. En francés: *Cartas de Juventud*, París, Gallimard, 1990.

Estos días que pasé contigo en Pentecostés fueron muy estimulantes. Una vez más me maravillé ante la grandiosa síntesis que te aprontas a presentar al mundo científico. El vínculo entre las periodicidades masculinas y femeninas, la bisexualidad y la bilateralidad me ha fascinado. Espero poder hablarte de manera más sustancial en cuanto el “sueño” que me absorbe enteramente me deje tiempo para ello.

Me refiero ahora a él. Imagina que esta noche soñé el sueño que esperaba fuera mi sueño modelo. No sé si nuestro encuentro es en parte causante del mismo, pero me inclino a pensarlo. Pero basta de comentarios. El hecho es que desde esta mañana estoy desenrollando un tapiz que el inconsciente tejió cuidadosamente. Los nudos dibujan motivos botánicos sobre los hilos de la trama, que a su vez forman un segundo tapiz en la profundidad del primero. Verás como los dos tapices son intrincados y están anudados entre sí. Todas las ideas, todas las palabras, convergen hacia los mismos pensamientos. Muchos caminos conducen a estos pensamientos y los mismos envían hacia extensiones verbales e ideales que, entre sí, se entrecortan para representar motivos sobre dos planos. Heme aquí, una vez más, como tejedor y alisador del hilo de mis pensamientos. Más que mis otros sueños, este me remonta a cosas vistas en la infancia y a cosas escuchadas que, todas ellas, quedaron poco comprendidas y cubiertas por la angustia. Para gran sorpresa mía, el recuerdo de cobertura que te había relatado en el 94 se relaciona con este sueño. El recuerdo y el sueño conforman las dos partes de un puzzle en el que cada parte espera el descubrimiento de la otra para que aparezca el motivo general. Desde que combiné ambas partes, la figura surge con toda claridad. Estoy muy seguro de que estarás orgulloso de mí, orgulloso de haber contribuido a este descubrimiento y de haber sido el guía del Artemidoro de los tiempos modernos. Sin duda necesitaré varias páginas para acompañarte en la visita a este laberinto que me conduce hasta los años más alejados de mi infancia. Intentaré ofrecerte un panorama sintético sin perjuicio de realizar un análisis de los detalles que merezcan un mayor detenimiento.

Deja que te diga que el punto central radica en la idea de *botánica*. Es con *flores* que anuncio al mundo que, por primera vez, se ha analizado un sueño sin dejar lagunas. Es cierto que el inconsciente hace bien las cosas porque habrá encontrado las palabras para condensar poéticamente los temas del amor y la necesidad. No hay nada de asombroso en que el amor se exprese en el lenguaje de las flores, pero que la Dalles [la miseria en yiddish] y el hambre hayan encontrado también en la botánica la expresión que les

conviene es algo de qué maravillarse. Te responderé, como tengo costumbre, que ello se debe a la magia de las palabras y a las guiñadas que las palabras y sílabas se hacen entre las lenguas. Espero que por una vez dejes pasar en esta obra científica algunas palabras en yiddish y hebreo –incluso en legua gitana– que están sembradas en la lengua vehicular de los buhoneros, rateritos, *Bauernfänger*, “ladrones de campesinos”,²¹ estafadores y “truhanes” que frecuentaban a nuestros padres y abuelos. Desde que analizo este sueño, tengo el sentimiento de que caigo incesantemente desde lo alto del carro en el que el Bosco pintó a su pareja de enamorados, para ir a dar entre sus ruedas, o a la taberna de Monipodio del Coloquio de Perros de Cervantes, un libro que fue mi preferido durante largo tiempo. Podría intitularlo: “La Novela Pleite”, la novela de una quiebra que anunciaba en una carta a Edouard Silberstein cuando tenía yo diecinueve años. He aquí el sueño:

“Ich habe eine Monographie über eine gewisse Pflanze geschrieben. Das Buch liegt vor mir, ich blättere eben eine eingeschlagene farbige Tafel um. Jedem Exemplar ist ein getrocknetes Spezimen der Pflanze beige bunden, ähnlich wie aus einem Herbarium.”

“Escribí la monografía de una cierta planta. Doy vuelta la página precisamente en donde aparece una plancha a color. A cada ejemplar se le atribuye un espécimen de planta desecada, exactamente como en un herbario.”

En mi libro, asociaré utilizando cursiva las palabras importantes de las asociaciones que realizo a partir del sueño: *Blumen*, flores, *Cocapflanzen*, flor de coca, *Würmer*, hacia, *Gärtner*, jardinero, *blühend*, floreciendo, *Flora*, nombre de una amiga, *Verschiebung*, desplazamiento. Agregaré *Strauss*, ramo de flores.

Permite que te repita el recuerdo que volvió a mí en el 94 y que no he publicado aún, pero que pienso intitular “Acerca de los Recuerdos Encubridores”.

“Ich sehe eine viereckige, etwas abschüssige Wiese, grün und dicht bewachsen; in dem Grün sehr viele gelbe Blumen, offenbar der gemeine Löwenzahn. Oberhalb der Wiese ein Bauernhaus, [...]

21. Nota del traductor: En el original se reproducía una expresión de lenguaje informal francés, “arnaqueurs de péquenots”, que equivaldría en el Río de la Plata a algo así como “chorros de campusos”.

“Veo una pradera cuadrada, un poco inclinada, verde y con muchas hierbas; en este verdor, muchas flores verdes, al parecer dientes de león comunes. En la parte más alta de la pradera, una casa campesina; [...]

Tú lo sabes, ya he descrito todos los puentes herbales que me permitían vincular este recuerdo con el tema del amor. Me resta indicarte aquellos que están relacionados con el hambre y la miseria.

Primeramente, haré de colorista. En este recuerdo, el amarillo predomina, los *dientes de león* y los *alhelés*, *die Löwenzahn* y *die Goldlack* son amarillos. Este amarillo insistente y muy vivo te habrá hecho pensar en el oro. Por supuesto, todo este asunto trata acerca de buscadores de oro, se trata de monedas de plata y monedas de oro. Las *Blüte*, flores, las *Blümlein*, florcitas, son ducados, pero las *Blüte* son también monedas de plata de un vintén que después de pulirse durante mucho tiempo se transforman en monedas de oro con las que los rateros (*Bauernfänger*) estafan a los campesinos. Pero sobre todo las *Blüte* son falsos billetes y aquí radica toda la historia. Te sorprenderás en saber que el diente de león, a pesar de las apariencias, es un punto donde se encuentra una multiplicidad de colores sobre un fondo de plata; he aquí cómo: no solo el *Löwenzahn*, diente de león, es amarillo como el oro sino que, en la lengua de los rateros, *Lowo* significa moneda de plata. Este sentido viene del gitano *lové*, moneda. Finalmente, *lavan* significa blanco, pero en hebreo. Debo detenerme sobre el blanco, que evoca en argot la inocencia de las palomas o la seguridad para los rateros. Con el amarillo y el blanco, seguirás junta a mí una galería de palabras que te conducirá desde el campo de flores de mi infancia... a Roma, si quieres recordar junto a mí el tercero de mis sueños, que se sitúa en esa ciudad:

“Einen kleinen Fluss mit dunklem Wasser, auf der einen Seite desselben schwarze Felsen, auf der anderen Wiesen mit grossen weissen Blumen. Ich bemerke einen Herrn Zucker (den ich oberflächlich kenne) und beschliesse, ihn um den Weg in die Stadt zu fragen.”

“Un pequeño río de aguas oscuras; a un lado rocas negras, al otro prados con grandes flores blancas. Noto la presencia de un Señor Zucker (a quien conozco poco) y decido preguntarle el camino a la ciudad.”

Ves como el amarillo va del blanco al negro. Tenemos entonces en nuestro ramo flores blancas y flores amarillas. Pasemos al negro, ya que hay *rocas negras* y *pan*

negro. No ignoras que en argot se llama caballeros negros, *die Schwarzeiter*, a los gitanos, mientras que ellos mismos se designan con el nombre de *Rom*. Agrego que el negro y el amarillo se alían en la palabra *Schwarzgelber* para designar en Austria a los soplones. Pero estar negro, *schwarz sein*, es un equivalente semántico para “estar sin un vintén”. Finalmente, *last but not least*, el presidente del tribunal que juzga a mi tío el 22 de febrero de 1866 se llama *Ritter v. Schwartz*.²²

El verde, finalmente. No tengo necesidad de decirte que en argot el verde designa a todo lo que es poco seguro, desagradable y *sospechoso*. Además, el verde lleva a la prisión por diferentes caminos. *Die Grüne Anton* es una *prisión* de Berlín que conoces, pero sobre todo cada uno puede dar fe, *die Wiese ist grün*, el prado es verde, lo que en argot significa que la prisión es desagradable (*Die TVerse ist grün*). Decididamente, la *prisión* se encuentra en todas las encrucijadas verbales de estos sueños. Te doy una lista no exhaustiva. El prado, *Wiese*, es un disfraz bucólico muy liviano para un oído yiddish de la palabra *Twise* o *Twiesse* o *Tfiese*. Todas estas formas respaldadas por Gross derivan del yiddish *Tfise*, prisión. Además, *Tfise* ha dado *tafen*, *Taafe*, *tafeln*: *detener*, hacer prisionero, al punto que *el cuadro coloreado* de mi sueño, *die farbige Tafel* es una alusión oscura al arresto. El ramo, *Strauss* designa a una prisión de Berlín: el ramo dorado, *der goldener Strauss*, de la que se dice; “Este es el albergue del ramo dorado, en fácil entrar pero no salir.” En la lengua de los rateros, *Zucker* significa *angustia*. (TsouKaH quiere decir angustia en hebreo). Si a esto agregas que la diabetes *Zuckerkrankheit* es una verdadera contracción poética de *prisión* porque a estar en prisión se lo llama en argot *krank sein*, admitirás que el judío del tren a Karlsbad, en donde como todos sabemos se atiende la diabetes, encontrará posiblemente en la prisión una estación en el camino de su desesperación (TsouKaH).

Ya hemos visto el verde y la prisión. Nos resta el rojo, del cual deberé decir algo si quiero ser completo, como es mi deber para con mis lectores. El rojo es el color de los gamberros, todo lo que les pertenece es rojo pero su lengua es mentirosa siendo por eso que es roja. El Rot de Rotwelsch viene en efecto de una palabra del alemán antiguo que designa a los mendigos. (En cuanto a Welsch, viene también del alemán antiguo y significa románico. Sin duda esta palabra fue elegida porque las lenguas romanas son incomprensibles en los países germánicos.)

22. *Études Freudiennes n°15-16*, p. 192, Paris, Denoël, 1979. [Nota de Ph. R.]

Ahora que te he confiado mis conocimientos de colorista, permite que te dé una lección acerca de las cosas, permite que te invite a visitar mi *herbario*, mi almacén botánico en donde guardo una colección de plantas muy especiales que son las *Pflanzen* plantas, *Blumen* flores, *Flora* un nombre de mujer, *Strauss* ramo, *blühend* floreciendo, *blättern* dar vuelta las hojas de un libro o deshojar. Aunque todas estas palabras eran incomprensibles a mis oídos infantiles, percibía perfectamente que tenían un doble sentido porque la atmósfera particular, incómoda y extraña que reinaba entre los adultos de mi familia no era la que acompaña a la conversación de simples jardineros.

Desde que conseguí el “Diccionario de la lengua de los rateros de Alemania”, escrito en 1822 por Von Grolman,²³ muchas de las palabras oídas y hasta ese entonces incomprendidas encontraron su relieve y consistencia dramática. Von Grolman era un alto funcionario de la policía de Hesse que recopiló en este diccionario los frutos recogidos en el curso de veinte años de investigaciones realizadas en el campo. Se trata de uno de los pocos libros del género en el que no se encuentra ningún signo patente de antisemitismo. Von Grolman se sorprendió ante la importancia de las palabras en yiddish y lengua gitana en la lengua de los rateros y se dedicó a estudiarla sistemáticamente.

Volvamos a nuestros sueños y mi recuerdo. Permite que diga que el pensamiento del sueño puede resumirse de la siguiente manera: hay que huir... un asunto de dinero... de monedas falsas... de billetes falsos... una estafa... una denuncia. Debo hablarte de la flor preferida de mi tío; ya te he hablado de la mía, la flor de la alcachofa; de la de Martha, el ciclamen; de la de los alemanes, el tusilago. Hete aquí que la preferida de mi tío es la *Flor*, o sea una *Gulden*. Se la llama indistintamente Flor o Flormoos (Moos significa plata en yiddish) paradójicamente el musgo, es planta si flor, es la que está representada por la Flor, y así sigue la lengua. El Flor toma su nombre del florín italiano, como ya habrás comprendido.

Pasemos a *Pflanz*, la planta misma, y dar vuelta las hojas *blättern*. Te extrañarás enormemente cuando sepas que en argot, sobre todo en Austria y en Moravia, *pflanzen* es simplemente *hacer*. Pero, ¿hacer qué? Primeramente, lo que hacen los rateros, es decir un *engaño*, un *timo*, una *estafa*, en definitiva. Se dice corrientemente en el medio hacer crecer una planta, *Ein Pflanz setzen* para decir que se ha timado a alguien. Pero en mi sueño, *Pflanz* está asociado con *blättern* dar vuelta las hojas y estoy convencido de

23. Friedrich Klugel *op. cit.* p. 357. [Nota de Ph. R.]

que se trata de una expresión oída a menudo entre 1859 y 1864 y de las que ahora comprendo que significaban “emprender la huida”. *Bläthe Pflazen* o *Blättern* debían emplearse indistintamente en casa cuando se referían a la urgencia de huir. Como sabes, partimos de Frieberg de manera urgente. Se trataba de una huida y la causa era una quiebra. *Dar quiebra y huir*, *Bläthe pflanzen* o *blättern* tienen la misma etimología. *Bläthe*, *bletti*, *Platte*, *Blättern*, provienen de la palabra yiddish “pleto” “pleite”, que a su vez proviene de la raíz hebraica “PaLaT”. El participio presente *floreciendo* tiene la misma etimología (en argot esta vez, y más aun en la lengua de los rateros) *verbliihen*, antónimo de florecer, significa desaparecer, huir.

He aquí lo que pienso: mi tío trataba (*verschieben*) con gente dudosa *grün*, y se habría dejado timar *pflanzen* por rateros, *Gauner*, probablemente algunos *Rom*. Conoces la rabia hacia Roma que comparto con Aníbal; de aquí vendría esa visión del sueño en donde veo a Roma semivelada, *verschleiert*. Luego de haber aceptado algo de estos *Schwarzreiter*, estos *Rom* lo habrían amenazado: *brennen*.²⁴

Como ves, mis pesadillas, mis sueños *botánicos* y mis sueños de *Roma* me llevan todos al mismo nudo, una *Pflanz*, una estafa en la cual mi tío se habría dejado involucrar... una denuncia, pero sobre todo la prisión. Mi padre, estando sin duda al corriente, habría sentido que él y su familia estaban amenazados.

Para terminar te ofrezco, a modo de ramo final, la explicación de la palabra *botanische*, de la cual sostengo que es en sí misma un nudo de significaciones. Como te dije, esta palabra lleva a todas las flores preferidas de mi tío y mi padre: las *Gulden*. Pero esta palabra, es la palabra principal de mi *verbario* cuando lo oyes en yiddish. Estos sueños hablan de las personas a quienes más quise en este mundo. Tengo un cariño infinito por ellas que me gustaría compartir contigo, incluso si sus actividades ocultas están reñidas con la moral de la sociedad en la cual, mal que bien, logramos integrarnos. Las mismas son condenadas “altanera y firmemente” por las personas de buen discernimiento. A pesar de ello, continuaré afirmando, en el secreto de la palabra *BoT aNiShe*, que eran *personas honestas*: en yiddish: *aNaShiM ToV*[im.]

24. *Brennen*, *quemar*, es el verbo que designa las acciones que los rateros llevan a cabo para arrebatar una parte del botín que haya sido obtenido por otro ratero en un golpe exitoso, ya sea mediante persuasión o amenaza de denuncia. *Brennen*, significa también en *Gaunersprache*, “hacer daño a alguien” o “estar arrestado”. Sin duda, el sueño que inaugura el capítulo VII de *La Interpretación de los Sueños* en donde un personaje pronuncia la frase “Padre, no ves que me quemo” es un eco de este drama. [Nota de Ph. R.]

A partir de estos descubrimientos, imaginé una conversación que había podido oír.
Son más bien fragmentos de conversación.

“Hay que huir, hay que irse, sin decir nada, en silencio.”

Man muss *Blätte pflazen*, man muss *blättern*, *Blatt... Blatt*.

Recogí muchas flores, dientes de león, alhelíes, flores amarillas, flores...

Ich habe *viele Blumen gepflücken*, *Löwenzahn*, *Goldlack*, *gelbe Blumen*, *Flor*, *Blüte*
v. *Blumen*.

(Recogí *muchas Gulden*, *plata*, *Gulden amarillas*, *de oro*, *ducados*, *billetes falsos*
contra Gulden.)

Estos viajes son peligrosos... se corre el riesgo de que te arresten.

Reisen tafeln

Es sospechoso... *farbige*

Un Rom denunció

*Rom Mosen*²⁵

Pueden arrestarnos.

Tafeln

Taafe

krank sein

Que aflicción, qué desgracia

Tsouke Tsouke (oigo: “un tal Zucker”)

Es la prisión (oigo *pradera*) *TvieSe Wiese*

Amenazan con denunciarnos *mose(r)n*

En todo caso los Rom están sobre nosotros y nos acosan.

verbrennen

Hay que huir inmediatamente

25. Mosern, Mosser, viene del hebreo MaSaR (transmitir) y significa denunciar en Gaunersprache

Blättern (oigo dar vueltas las hojas de un libro)

man muss fliehen (sueño del Conde Thun o Taaffe), *verblühen*, hay que huir

Silencio, cuidado con lo que dicen, silencio...

Blatt... Blatt... Blatt (oigo hoja)

Finalmente, te revelo la confusión de las palabras, comparable en todos sus puntos con la que existe entre *Reissen* (puntadas) y *Reisen* (viaje), que se encuentra en la base del sueño de la *Monografía Botánica*. La primera ya la conoces. Con respecto a la segunda, te la relaté en mi carta del 15 de octubre del 97, la misma en que “la explicación de Edipo rey” aparece por primera vez. Todas estas “palabras de niño” tienen la particularidad de haber desencadenado la risa de mi hermano mayor Philipp. La ironía de Philipp sería una causa de profunda humillación para el pequeño que era yo, un pequeño que sentía que los adultos estaban inmersos en una angustia indescriptible (*TsouKe*, en yiddish.)

Yo —¿Acaso los *viajes* son *dolorosos*?

Philipp (risas) —Confundió *Reissen* (puntadas) con *Reisen* (viaje).

Yo (creo que mi madre ha desaparecido).

Philipp (mi hermano) —Vamos a ver si no está en el armario (*Kasten* quiere decir armario en dialecto austríaco y *prisión* en *Gaunersprache*).

Yo —Quiero una *plancha de colores*.

Philipp (risas) —Espero que nunca la tengas (confusión entre *plancha* y *arresto*, *Tafel* y *Tafeln*).

Yo —¿Puedo juntar algunas *Blüte*?

Philipp (risas) —¿Quieres terminar en prisión? (confusión entre *flores* y *billetes falsos*, *Blüte* y *Blüte*).

Yo —También quiero algunas *Löwenzahn*.

Phillip (risas) —Tendrás cuando seas grande (*Lovo* designa al *dinero*, los *dientes de león* y la *plata*).

Yo —Quiero ir a *Roma*.

Philipp (risas) —No, *Rom* es muy peligrosa (confusión entre *Rom* y *Roma*).

Yo —Quiero azúcar (*Zucker*).

Philipp (risas) —Cuando seas grande, tendrás más de la que vas a querer (confusión entre *Zucker* y *TsouKa*, la aflicción).

o también

¿El azúcar? Te pone *enfermo* (risas)

(Dicho de otro modo: la aflicción [lleva] a la cárcel porque *krank sein* (*estar enfermo*) significa *estar arrestado*.)

Yo —Quiero ir solo a la *pradera* a juntar *flores*.

Los hermanos se ríen estrepitosamente: ¡Quiere ir a la *pradera*! (confundí *TvieSe* y *Wiese*, *prisión* y *pradera*.)

La *interpretación de los Sueños* es la respuesta de Cipión a Berganza. Mi muy querido Wilhelm recuerda que Cipión y Berganza, los perros cuyos intercambios son recogidos por Cervantes en su *Coloquio de Perros*, están convencidos de que las últimas palabras que la Camacha pronunciaría antes de morir no sabrían mentir.

“Volverán en su forma verdadera
cuando vieren con presta diligencia
derribar los soberbios levantados,
y alzar a los humildes abatidos,
con poderosa mano para hacerlo.”

Espero impacientemente el *imprimatur* [autorización para imprimir.] Tiemblo ante la perspectiva de que me impongas algún tipo de censura.

Con todo mi cariño

Tu Sigmund

Posdata al Coloquio (2)

El psicoanálisis surgió del caldero del pensamiento y la memoria de Freud gracias a un formidable trabajo de gestación y expulsión que duraría cinco años. Freud relata a Fliess su recuerdo encubridor. En 1898 tiene un “gran sueño”, del cual hemos propuesto una reconstitución en el presente, y a fines de 1899 termina la redacción de la *Interpretación de los Sueños*. Acontecimientos íntimos y graves, susceptibles de exponer al oprobio a personas amadas y que por ende forman parte de *uno mismo*,²⁶ dan lugar a sueños angustiosos. Relacionar estos sueños con su fuente permite a Freud erigirse en el Champollion del lenguaje de los sueños y mostrar que las leyes de funcionamiento psíquico pertenecen al orden de la escritura. *Inscripción, borradura, censura, defecto de traducción, condensación [poética], desplazamiento, figuración de la imagen en la forma de un jeroglífico*, en definitiva, se enumeran todos los procedimientos de escritura y permiten elaborar una teoría susceptible de ser estudiada y discutida por la comunidad científica. Pero Freud se encuentra entonces en la posición de explorador que ha descubierto una comarca prohibida y poblada de riquezas. Hacer públicas las leyes inventadas explorando el dominio de lo íntimo, tal es la dificultad con la que se enfrenta. Para llevarlas al dominio de la ciencia debe vestirlas, debe disfrazarlas y hacer que soporten una falsificación.

Edipo ha sido convocado a este punto de encuentro de lo íntimo y lo público. Este griego perteneciente al patrimonio cultural occidental va encandilar a Freud permitiéndole camuflar de buena fe (y pronto olvidar) los acontecimientos íntimos y particulares bajo un universal íntimo. Con la ortodoxia irrefutable del Edipo, Freud va a reducir en sí mismo al testigo a silencio. Se conformará con dejar pistas a su lector futuro, al que habrá conducido por el camino del psicoanálisis, al que habrá transformado en psicoanalista, es decir en alguien capaz de oír lo que un testigo mudo desee decir.

Aquello que nos involucra a nosotros surgirá a la luz ahora. Este trabajo de arqueólogo que actualiza pacientemente los rastros de acontecimientos antiguos no se realiza por amor al arte sino para devolver a la cura su función, que es la de crear las condiciones para que el *testigo* que cada uno lleva dentro de sí, en sus archivos corporales o comportamentales, pueda recobrar la palabra. Un síntoma, cualquiera sea

26. *Soi*, en el original.

este, es una llamada a *prestar testimonio*, una llamada a traducir en palabras para hacer que la misma exista, una escena que no tuvo un lugar psíquico o que no tuvo autor.

Resumen

Freud, sostenido por Fliess, remendó el entretejido de sus recuerdos entre los años 1893 y 1899, resolviendo los enigmas escondidos por su angustia y su sintomatología. Esta lucha feroz culmina con el “gran sueño” que está “completamente analizado, sin una sola brecha” de acuerdo con el mismo Freud, quien no obstante, aceptó no publicarlo a instancias de Fliess.

Este gran sueño está recuperado aquí, basado en el texto de “Los recuerdos encubridores” y tres de los principales sueños de Freud, especialmente el sueño de “La monografía botánica”, en los cuales se descubre el lenguaje del pensamiento oculto de Freud. Ese lenguaje es el “*Gaunersprache*”, una jerga tramposa hecha de palabras de hebreo y tsigano.

Para revelar y ocultar al mismo tiempo estos descubrimientos, Freud tiene que falsificar el mapa de los países que recién develó y llamar a Edipo quien habló un lenguaje universal.

Summary

Freud, held by Fliess, remended the weaving of his memories between 1893 and 1899 and solved the riddles concealed by his anxiety and his symptoms. This fierce search is capped with the “great dream” which is “thoroughly analysed without a gap” according to Freud himself who, nevertheless, agree to censure it as Fliess entreat him to do and does not publish it.

This “great dream” is restored here, basing on the text of the “Screen Memories” and three of the main Freud’s dreams, above all the dream of “the Botanic monographie”. On the way the language of the hidden thought of the Freud’s dream is discovered. This language is the *Gaunersprache*, a swindler cant made of hebrew and tsigane words. To reveal and hide at the same time these discoveries Freud has to falsify the map of the countries he just uncovered and summoned Oedipus who spoke, him, a universal language.

Descriptores: RECUERDO ENCUBRIDOR / SUEÑO / CENSURA

Autor-tema: Freud, Sigmund

Bibliografía

CERVANTES, M. El Casamiento Engañoso y El Coloquio de Perros, trd. M. Molho, París, Aubier, 1992.

DE MIJOLLA, A. de Études Freudiennes, nº 13-14, Denoël, París.

FREUD, S. “Un trouble de mémoire sur l’Acropole, lettre à Roman Rolland” in Resultáis, Idées, Problèmes, p. 221, París, P.U.F., 1985. G. W. II-III, p. 110

JUGENDBRIEFE and SILBERSTEIN E. 1871-1881, Frankfur am Main, S. Fischer, 1989. En francés: Cartas de Juventud, París, Gallimard, 1990. La Interpretación de los Sueños, en el comienzo del capítulo IV

KLUGE, F. ROTWELSCH, STRASBURG, K. J. TRUBNER, 1901, reprint por De Gruyter, Berlin-NewYork, 1987. Études Freudiennes ns 15-16, Denoël, París.

MASSON, J.M. The Complete Letters from Sigmund Freud to Wilhelm Fliess, p. 315, Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, and London, England, 1985 y Sigmund Freud, Briefe an Wilhelm Fliess, M. Schróter, S. Fischer Verlag, Frakfurt am Main, 1986.

SCHUR, M. La Mort dans la Vie de Freud, Paris, Gallimard, 1975. Some Additional “Day Residues” of “The Specimen Dream of Psychoanalysis”, in Psychoanalysis a General Psychology, Essays in Honour of Heinz Hartmann, Int. Univ. Press, Nueva York, 1966. Trad. fr. en Études Freudiennes, nº 15-16, París, Denoël, 1979.

SYLWAN, B. “Le Ferd-Ikt”, Études Freudiennes, ns 13-14, Denoël, París, 1978.

WOLF, S. Wórterbuch des Rotwelschen, Helmut Buske Verlag, Hamburgo, 1985.

Notas

1. Gracias a los Estados Generales del Psicoanálisis organizados por René Major del 8 al 11 de julio de 2000 encontré la ocasión para sacar del olvido un trabajo que había preparado 15 años atrás. Agradezco a Eric Adda y Françoise Chavanne por el apoyo y la ayuda que me prestaron en la redacción del mismo; y a François Malmete por la corrección de los términos en yiddish y hebreo.
2. En 1865, Joseph, el tío preferido de Sigmund Freud, es arrestado. Ofreció billetes falsos de 50 rublos a cambio de ciertos gulden a un Komisionär de bolsa que le tiende una trampa y lo denuncia a la policía. En 1866, es condenado a diez años de prisión rigurosa. Jones, el biógrafo oficial de Freud evoca de manera deformada este drama escondido. Las investigaciones realizadas en Austria por la Sra. R. Gicklhorn en 1960 aportaron muchos documentos y permitieron que María Torok y Barbro Sylwan encontraran artículos de prensa originales en donde se refiere el caso. Barbro Sylwan, “Le Ferd-Ikt”, *Études Freudiennes*, n° 13-14, Denoël, París, 1978 y Alain de Mijolla, *op. cit* n° 15-16 en donde se traducen algunos de los documentos
3. Nota del traductor: En el original se reproducía una expresión de lenguaje informal francés, “arnaqueurs de péquenots”, que equivaldría en el Río de la Plata a algo así como “chorros de campusos”.
4. Max Schur, Some Additional “Day Residues” of “The Specimen Dream of Psychoanalysis”, in *Psychoanalysis-a General Psychology, Essays in Honour of Heinz Hartmann*, Int. Univ. Press, Nueva York, 1966. Trad. fr. en *Études Freudiennes*, ne 15-16, París, Denoël, 1979.
5. Max Schur, *La Morí dans la Vie de Freud*, París, Gallimard, 1975.
6. J.M. Masson, *The Complete Letters from Sigmund Freud to Wilhelm Fliess*, p. 315, Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, and London, England, 1985 y Sigmund Freud, *Briefe an Wilhelm Fliess*, M. Schroter, S. Fischer Verlag, Frakfurt am Main, 1986.
7. S. Freud, “Un trouble de mémoire sur l’Acropole, lettre a Román Rolland” in *Resultais, Idées, Problèmes*, p. 221, Paris P.U.F., 1985.
8. Esto debe relacionarse con la conclusión de este artículo, en donde Freud enuncia la idea (bastante trivial, en definitiva) de que es difícil superar *al* padre.

9. Por el diccionario de Siegmund Wolf, *Wörterbuch des Rotwelschen*, Helmut Buske Verlag, Hamburgo, 1985.
10. Friedrich Kluge, *Rotwelsch*, Strasburg, Karl. J. Trubner, 1901, reprint por De Gruyter, Berlin-NewYork, 1987.
11. El rojo es el color de los gamberros, todo lo que les pertenece es rojo pero su lengua es mentirosa siendo por eso que es roja. El Rot de Rotwelsch viene en efecto de una palabra del alemán antiguo que designa a los mendigos. (En cuanto a Welsch, viene también del alemán antiguo Velsch y significa románico. Sin duda esta palabra fue elegida porque las lenguas romanas son incomprensibles en los países germánicos.)
12. N. del T: en la traducción francesa, la expresión correspondiente para el castellano del Río de la Plata sería “rajar”.
13. Bläthe Pflanzen o Blättern tienen la misma etimología. Bläthe, bletti, Platte, Blättern, vienen de la palabra yiddish “pleto”, “pleite” que viene a su vez del hebreo “PaLaT”. El participio presente blühend I “floreciendo” tiene el mismo sentido (en argot, esta vez, y sobre todo en la lengua de los rateros) verblühen, antónimo de florecer, significa desaparecer, huir. Se dirá más adelante dónde Freud habla de la Novela Pleite que había escrito a los 19 años.
14. *Études Freudiennes* n° 15-16, Denoël, Paris.
15. Cf el capítulo acerca de la “Figuración en el sueño” VI, C
16. Literalmente “hombre del aire”, es decir un hombre que se alimenta con aire puro y agua fresca y construye castillos en España.
17. Este drama es evocado por Freud en la *Interpretación de los Sueños*, en el comienzo del capítulo IV: “Es una historia triste. Se dejó llevar, hace unos treinta años, por especulaciones que lo llevaron demasiado lejos. Fue castigado. Mi padre, a quien la tristeza encaneció el cabello en pocos días, decía a menudo que el tío Joseph no era un mal hombre, pero era débil de voluntad.” Jones, el primer biógrafo oficial de Freud, presenta esta historia deformadamente. Las investigaciones realizadas en Austria por la Sra. Gicklhorn en 1960 aportaron muchos documentos y permitieron que María Torok y Barbro Sylwan encontraran los artículos de prensa originales en donde se relata el caso. Barbro Sylwan, “Le Ferd-Ikt”, *Études Freudiennes*, n° 13-

14. Denoël, París, 1978, y Alain de Mijolla, *op. cit.* n° 15-16, en donde se reproducen y traducen algunos documentos.
18. S. Freud, *G. W. II-III*, p. 110. “Se siente un temor muy comprensible en develar tantos asuntos íntimo de la vida personal. No se está nunca asegurado ni protegido contra una interpretación errónea por parte de terceros.” En la traducción francesa (P.U.F., París, 1967, p. 98), la palabra Scheu, “temor” aparece traducida como “pudeur” [pudor].
19. Cervantes, *El Casamiento Engañoso y El Coloquio de Perros*, trd. M. Molho, París, Aubier, 1992.
20. Sigmund Freud, *Jugendbriefe an Eduard Süßnerstein 1871-1881*, Frankfurt am Main, S. Fischer, 1989. En francés: *Cartas de Juventud*, París, Gallimard, 1990.
21. Nota del traductor: En el original se reproducía una expresión de lenguaje informal francés, “arnaqueurs de péquenots”, que equivaldría en el Río de la Plata a algo así como “chorros de campusos”.
22. *Eludes Freudiennes n° 15-16*, p. 192, París, Denoël, 1979. [nota de Ph. R.]
23. Friedrich Kluge *op. cu.* p. 357 [nota de Ph. R.]
24. brennen, *quemar*, es el verbo que designa las acciones que los rateros llevan a cabo para arrebatar una parte del botín que haya sido obtenido por otro ratero en un golpe exitoso, ya sea mediante persuasión o amenaza de denuncia. Brennen, significa también en Gaunersprache, “hacer daño a alguien” o “estar arrestado”. Sin duda, el sueño que inaugura el capítulo VII de *La Interpretación de los Sueños* en donde un personaje pronuncia la frase “Padre, no ves que me quemo” es un eco de este drama. [Nota de Ph. R.]
25. Mosern, Mosser, viene del hebreo MaSaR (transmitir) y significa denunciar en Gaunersprache
26. *Soi*, en el original.